

Entrevista a Xerardo Moscoso

Correspondència, gener del 2008

Nació en Ciudad de México en 1945. Hijo, nieto, biznieto y tataranieto de gallegos, vivió entre México y Galicia.

«En la década de los sesenta, participo en diferentes montajes de teatro universitario y milito en el PC. En 1968 participo activamente en el movimiento estudiantil. Grabo mi primer disco en gallego en Barcelona (Edigsa-Xistral). Ingreso en el PC de Galicia. Miembro fundador del colectivo de canción social *Voces Ceibes*. Fundador y director del grupo de teatro en lengua gallega *Santa Compañía* en Pontevedra. En febrero de 1973 huyo de España hacia Francia por razones políticas. De octubre de 1973 a julio de 1976, viví, canté, milité y trabajé como médico en Ginebra, Suiza. En 1976 regreso del exilio. Se me prohíbe, dada mi calidad de extranjero, cantar y ejercer la medicina. Se me niega la nacionalidad por antecedentes políticos. En diciembre, expulsión de España por cantar en un mitin por la amnistía en Vigo. Desde 1977 hasta 1998, viví en la Ciudad de México. Estudios y trabajos de actuación y dirección: 1999-2008, Residencia en Torreón, Coahuila, México. Director de escena y actor. Fundador y director artístico de la Compañía Coahuilense de Teatro La Gaviota, AC. Mayores informes en www.teatrolagaviota.com.mx»

Ricard Salvat: — Eres de origen gallego. ¿Se puede hablar de un teatro político en México? Sería bueno que nos hablaras desde tu doble condición de gallego y mexicano. ¿Dado que fuiste un importante cantante de protesta, cómo se repercute en tu trabajo? ¿Cómo ves esa relación en España?

Xerardo Moscoso: — Poco, el teatro político en México, es una quimera. Hay chispazos aislados. La emigración, de la que soy hijo, siempre ha marcado mi existencia. En México soy gallego y de Galicia me expulsaron por ser mexicano (1977), porque cantaba la realidad gallega en gallego, mi lengua materna. Dada mi condición de «extranjero» en España, durante mi época de estudiante y sobre todo después de haber grabado mi primer disco, siempre en gallego, en Barcelona (Edigsa-Xistral, 1968), fui mucho más vulnerable a la represión y a las prohibiciones, hasta que tuve que huir hacia Francia (1972) por tener una petición fiscal para ir a la cárcel, al estar pendiente de un juicio contra José Antonio Puig Gaité, falangista destacado que quiso matarme con una pistola y que era conocido por su comportamiento duro dentro del fascismo pontevedrés. La repercusión de estos hechos, lógicamente unidos a mi condición de ser un gallego nacido en el extranjero, me han dado elementos para vivir siempre en franca indignación, que por consecuencia, se refleja en el teatro que propongo.

R.S. — Danos tu opinión sobre lo que viste en Zacatecas, su programación, las obras que más te interesaron, el clima que se creó en los «conversatorios».

X.M. — Creo que la XXVIII Muestra de Teatro en Zacatecas tuvo aciertos, aunque tiene muchas aristas que habría que pulir. Por ejemplo, nosotros que venimos de un pueblo perdido en el desierto y donde no tenemos la posibilidad de ver teatro y cotejar nuestro

trabajo con el de los demás participantes, sólo estuvimos dos días. Llegamos el 22 por la tarde para «ensayar» la mamada esnobista de los «grupos emergentes», que si bien fue un intento por mostrar más obras dentro de la Muestra, para nosotros fue un estrés tremendo porque dábamos la función de *Los Perros* en condiciones muy diferentes a las que al día siguiente de presentarnos nosotros tuvieron los otros participantes de *Los Perros* de Sandra Félix. No vimos más que los otros *Perros*, *Edipo Rey* y la obra musical de la clausura. De los conversatorios, sólo pudimos asistir a una sesión, por las razones de tiempo antes expuestas. De lo que vimos, no nos gustó, ni nos tocó emocionalmente, nada. Sólo sentimos que no andábamos tan perdidos en nuestro trabajo. San Pedro de las Colonias, Coahuila, no tiene las más mínimas condiciones para el trabajo creativo y menos para un arte como el del teatro. No hay subvención de nada, ni siquiera del espacio donde ensayamos. Nuestras circunstancias son, podría afirmarlo, las más jodidas de todos los grupos que llegaron a Zacatecas.

R.S. — ¿Cuál ha sido y es exactamente el papel de Elena Garro entre las nuevas generaciones? Nos sorprendió que en Zacatecas se dieran dos versiones de *Los Perros*, una de las cuales diriges tú. Cuéntanos un poco cómo fue el proceso del montaje y por qué crees tú que se montaron dos versiones de la misma obra. ¿Tuviste la ocasión de ver la de Sandra Félix? ¿Qué experiencias sacas de esta doble versión?

X.M. — No tengo ni idea de cual ha sido y es exactamente el papel entre las nuevas generaciones. Para mí, es la más importante autora dramática de la América hispana. Nosotros montamos sus obras (tenemos tres obras de Garro en nuestro repertorio: *Los Perros*, *El árbol* y *Un hogar sólido*) porque nos sentimos

Grupo Coahuilense de Teatro "La Gaviota" presenta:

Los Perros

De Elena Garro

Dirección:
Gerardo Moscoso

Con:
Nancy Sosa
Lesly Cervantes
Henry Serrano
Pablo Mercado

18 de Noviembre de 2005
Ejido La Ventana, Coahuila.

La Gaviota
Grupo de teatro

icocult
Laguna

Diseño: 21 Creativos

■ Cartell de l'obra *Los Perros*, d'Elena Garro. Direcció: Xerardo Moscoso. Intèrprets: Nancy Sosa, Lesly Cervantes, Henry Serrano i Pablo Mercado. Compañia Coahuilense de Teatro La Gaviota, novembre del 2005 (Coahuila); Teatro del IMSS (Zacatecas), 23 de novembre de 2007.

identificados con sus textos, estamos enamorados de su obra, y lo que es más importante, logramos conmovernos y conmover al público que asiste a nuestras representaciones. El proceso de «nuestros» *Perros* ha sido un viaje de trabajo durante tres años y aún estamos en ello. Creo que el proceso no ha terminado porque siempre tenemos cuidado de no mecanizar, de no complacer, de despojarnos de todo histrionismo para que en la trasgresión que cada actor hace de sí mismo, logremos transgredir al espectador. Nosotros vamos despacio. No hay más escuela ni más conocimiento que el que un servidor puede transmitir al grupo. No soy hombre orquesta, aunque lo parezca a veces. Aquí no tenemos escuela que los prepare. No hay danza, plástica escénica, escenografía, iluminación, ni la enseñanza de todas aquellas partes que conforman una puesta integral en escena. Sí vimos el trabajo de Sandra Félix, amiga entrañable y compañera, con quien hace casi veinte años compartí los estudios de Metodología de la Dirección Escénica, que impartía el entrañable mago de la escena mexicana, el polaco Ludwik Margules. También trabajé como actor en algunas ocasiones dirigido por ella. Me gustó la iluminación de su marido Philippe Amand, con quien también he trabajado como actor, aunque me pareció un poco aséptica y tal vez muy *clean* para esa historia. Las experiencias creo que quedan contestadas en la pregunta anterior. Todavía nos preguntamos el por qué de llevar a la Muestra dos versiones de la misma obra. Nosotros nos imaginamos cualquier argumento surrealista de la dirección artística de la Muestra, pero agradecemos infinitamente que nos seleccionasen porque, como antes decía, nos permitió, sobre todo, tener puntos de referencia de otros trabajos, aunque fueran tan pocos.

R.S. — Tuvimos la impresión de que la Muestra Nacional de Teatro ha definido un claro

programa de acción que ha mejorado considerablemente con lo que fue en los primeros veinticinco años. ¿Qué opina sobre esto?

X.M. — Nosotros no tuvimos tiempo para llevarnos una impresión de como han sido los primeros veinticinco años. Dentro de nuestras carencias está la de poder evaluar las actividades teatrales. En Coahuila, y yo diría que en gran parte de México, se carece de una crítica especializada que, al menos para los que no podemos estar todo el tiempo en las Muestras, nos permitiría hacernos una idea. Por donde anda la escena mexicana. La revista *Paso de Gato* que aquí en Coahuila llega irregularmente porque el teatro está en extinción, es la única manera de estar enterados. En la XXIV Muestra, a la que asistimos en la ciudad de Morelia, por lo menos iban las mejores puestas en escena de los mejores directores de este país, lo cual nos permitía aprender de los *Big Teachers* y confrontarnos con la primera, segunda y tercera división de actores, directores, escenógrafos, etc., de nuestro país. Ahora no hubo eso, creo que el nivel fue, en comparación con la citada Muestra de 2003, muy por debajo en ésta de Zacatecas.

R.S. — Se habló mucho en Zacatecas de la «narraturgia». ¿Crees que en esta nueva generación se sigue esa corriente? Pienso por ejemplo en *Odio a los putos mexicanos* de Luis Enrique Gutiérrez Ortiz Monasterio —LEGOM— (obra que publicamos en este número especial), en Edgar Chías, Austin Morgan... ¿Puede decirse que se enmarcan en esa orientación? ¿Crees que se ha producido una ruptura, un cambio generacional?

X.M. — No puedo responder a algo que desconozco. Desde aquí, lo único que puedo decir es que el teatro está, en gran parte del país, en la crisis más grave de su historia y no creo en la ruptura generacional, más bien creo que hay quien hace buen teatro y quien hace pésimo teatro. La ruptura por la que me

preguntas, siento que es un *blof*, una manera de apantallar pendejos.

R.S. — ¿Cuáles son los autores y directores del último movimiento teatral mexicano que te interesan más y por qué? ¿Y cuáles te interesan de las dos generaciones anteriores?

X.M. — Me interesa Luis Mario Moncada, Jaime Chabaud, Juan Tovar y Humberto Leyva como autores. Como directores me interesan Martín Acosta, Philippe Amand, Pepe Caballero... De los anteriores, me interesan como autores Jorge Ibarguengoitia, Juan Tovar, Pablo Salinas, Rascón Banda, Usigli y Elena Garro.

R.S. — ¿Has montado ya obras gallegas en

México? Si no lo has hecho, ¿piensas hacerlo? ¿Cuáles elegirías?

X.M. — He montado *La Rosa de papel* en el año 2000 y ahora estoy a punto de terminar *Ligazón* ambas de Valle Inclán, que estrenaremos en un par de meses. Aquí en Coahuila pocos gallegos quedamos; en mi ciudad, mi madre que tiene 93 años y un servidor, lo cual me limita para montar algo en lengua gallega. Me gustaría poner otra vez en Galicia algún día, *Os vellos non deben de namorarse* de Castelao, obra que monté en 1971 con un grupo de chavales campesinos y marineros de San Xoan de Poio en Pontevedra.

R.S. — Ojala así sea. Gracias.